

## China, nuevo palo en la rueda para la economía

Expertos dicen que representa otra preocupación sumada a la desaceleración que se vive en el país.

Por: EL TIEMPO |

© 10:22 p.m. | 29 de agosto de 2015



Foto: Reuters

En el país asiático pierden ritmo la producción industrial y las exportaciones.

Se enfrió China y los efectos de la desaceleración que traía fueron más contundentes esta semana. La abrupta caída bursátil del lunes se reprodujo en todo el mundo, incluyendo a Colombia, que vio caer sus acciones y sintió las consecuencias de una mayor baja en el precio del petróleo.

En el país asiático pierden ritmo la producción industrial y las exportaciones, lo que llevó a que se decidiera devaluar la moneda, el yuan, y así se formó un coctel bomba que explotó al caer la bolsa, producto de la estampida de inversionistas.

Las alarmas estaban prendidas desde mayo, cuando las exportaciones chinas bajaron en 9,3 por ciento. No obstante, lo más impactante fue la devaluación de la moneda, en agosto, iniciada por el mismo Banco Central hasta bajar su cotización en un 3 por ciento. Y lo más reciente sucedió esta semana, en la que se habló de un 'lunes negro', tras la caída en 8,5 por ciento en la bolsa de Shanghai, considerada la mayor desde el 2007.

"Los inversionistas, personas con escasa educación financiera, salieron de la bolsa de manera desordenada", dice Manuel Felipe García, de Old Mutual.

### Qué hay tras la crisis

Durante dos décadas, la actual segunda economía mundial había acostumbrado al mundo a crecer con tasas de alrededor del 10 por ciento, lo que a su vez la llevaba a demandar productos de muchos lugares del mundo. Colombia, exportador de materias primas, es uno de ellos.

Con suficiente poder económico, en medio de la crisis mundial del 2008-2009, el gigante asiático se dio el lujo de gastar a manos llenas para hacer infraestructura y mantener su economía. Mientras el mundo estaba en recesión, China crecía 9,2 por ciento. Todo esto, por supuesto, a costa de aumentar su nivel de deuda.

Con la fama de que siempre cumple sus planes, en el 2011 se embarcó en un plan quinquenal para hacer una transformación de su modelo económico, altamente dependiente de las exportaciones y las inversiones públicas. Fue así como el Estado chino decidió depender más de su demanda interna, teniendo en cuenta que ya había logrado aumentar su clase media, ahora con más poder adquisitivo.

En ese contexto, sus crecimientos no podían seguir siendo de dos dígitos, pues la dependencia, ahora del consumo interno, no se lo permitiría.

Previeron así en el plan quinquenal 2011-2015 expansiones económicas de entre 6,5 y 7 por ciento, lo que, si bien es más bajo para ellos, es casi el triple de lo que crece EE. UU.

En medio de la nueva realidad china, la clase media invirtió fuertemente en finca raíz, hasta que sintió que los inmuebles se encarecieron demasiado. Entonces decidieron 'poner los huevos' en otra canasta y se pasaron al mercado accionario, en el que ingresó el 6 por ciento de los chinos. Tal proporción suena escasa, teniendo en cuenta que en Estados Unidos, la mitad de la población invierte en acciones (la cifra de Colombia es de 810.000 personas).

### El estallido bursátil

Cabe destacar que, antes de la caída de esta semana, las bolsas de valores de China continental (Shanghai y Shenzhen) tenían uno de los mejores rendimientos del mundo. Inclusive, en junio y julio del año pasado, el CSI 300 (uno de los índices de la bolsa china) creció más de 140 por ciento.

Estos resultados, en parte, eran posibles porque como los que invierten en acciones, en su mayoría, son chinos (solo 2 por ciento de los inversionistas en los mercados chinos son extranjeros), el mercado accionario es intervenido por el Estado cuando muestra signos de volatilidad.

Prueba de ese control estatal del mercado accionario es que, en julio, hubo una intervención oficial inmediata que alivió el desplome ocurrido: el país disminuyó la tasa de interés y entidades públicas compraron acciones.

### Así le pega a Colombia

El desplome de la plaza bursátil china tuvo un efecto dominó en todo el mundo, el lunes pasado, y en el caso de Colombia, llevó a que el Colcap, principal índice de la Bolsa de Valores (BVC), retrocediera en 3,5 por ciento, mientras el dólar tenía, ese mismo día, un salto de 107 pesos, para llegar a 3.208.

Al crecimiento de la economía colombiana, al igual que el del mundo, le podría pegar el coletazo de la desaceleración del gigante, toda vez que China es uno de nuestros principales socios comerciales.

El país asiático tiene una participación del 11,4 por ciento en las ventas externas colombianas, y más del 90 por ciento están concentradas en combustibles.

Menor crecimiento de ellos implicará menor demanda de materias primas, lo que significa menos ventas externas de Colombia en un momento en el que el dólar está alto.

También las inversiones de empresas chinas en el país pueden declinar o al menos retrasarse.

Según el economista Raúl Ávila, "la caída de las bolsas asiáticas, la devaluación del yuan y la desaceleración del gigante asiático plantean un enorme desafío para la economía colombiana, que suma una nueva preocupación para alcanzar tasas de crecimiento estables y sostenibles".

El experto agrega que "la situación actual, con el panorama a largo plazo de desvalorización ante el dólar y el bajo precio del petróleo, es prueba de fuego para demostrar si la economía nacional está en condición de soportar el sacudón y superar las vicisitudes que hoy día nos atormentan".

Para Pablo Sanguinetti, economista jefe de CAF (banco de desarrollo de América Latina), no solo Colombia, sino toda América Latina, debe prepararse porque China no volverá a crecer a ritmos del 7 por ciento ni a demandar muchos productos. "Los países deben retomar la agenda de reformas estructurales, combatir los problemas de productividad de las economías, luchar contra la informalidad, generar empresas que crezcan y creen empleo para resolver el problema de empleabilidad de la mano de obra".

f 139

t 40

g+

